



Pilar Requena

Profesora Asociada Relaciones Internacionales UCM y periodista TVE.

RESEÑA

DELLIBRO: PAKISTÁN ANTE EL ABISMO. EL FUTURO DE EE.UU., PAKISTÁN Y AFGANISTÁN

Autores: Ahmed Rashid

Editorial: Ediciones Península (septiembre de 2013)

ISBN: ISBN-10: 8499422543 y ISBN-13: 978-84-9942-254-1 (304 páginas)

Como el propio autor recuerda en el prefacio de su obra, este es el tercer libro que dedica “a las guerras en Afganistán y a la evolución de las circunstancias políticas en Pakistán y el Asia central en el marco de la actuación de las administraciones estadounidenses en ese escenario”. Residente en la ciudad pakistaní de Lahore, Ahmed Rashid ha sido un testigo de excepción de todos los avatares ocurridos en la región y especialmente en Afganistán y en Pakistán en las últimas tres décadas.

Por lo tanto, “Pakistán ante el abismo” forma parte de una trilogía que comenzó con “Los talibán”, obra que se convirtió en un *bestseller* después del 11S y que era prácticamente la única en el mercado sobre ese movimiento en aquel entonces; que, además, referenciaba las vivencias y la mirada del periodista que había estado trabajando

sobre el terreno. Tomando como referencia esa primera obra, no nos equivocamos al afirmar que el periodista ha devenido en analista y quizás eso también se refleja en sus obras posteriores: tanto en esta, la más reciente, como en la anterior, “Descenso al caos”. El libro se puede leer como un todo o por capítulos; pero sería conveniente y recomendable, -si bien no del todo imprescindible- conocer las otras obras del autor para entender la actual situación y tener un conocimiento más profundo de una parte del mundo, cuna de Al Qaeda que, como escribe Rashid, “continúa marcada por el acoso de los grupos extremistas y los problemas que generan las armas nucleares”.

En los dos libros previos al que reseñamos en estas líneas, quedaba ya claro que el todopoderoso servicio secreto pakistaní ISI había permitido a los talibanes afganos establecerse en santuarios en Pakistán cuando fueron vencidos y expulsados de Afganistán, en 2001. Allí consiguieron reagruparse y preparar su regreso, a partir de 2003. A pesar del título, *Pakistán ante el abismo*, ese país no es el foco único de esta tercera obra de la trilogía, Si bien resulta imposible analizar la situación actual que se vive en Afganistán sin hacer incursiones en la historia de Pakistán y viceversa. NO obstante, sí incluye y analiza con detalle todo lo que considera que no marcha bien en Pakistán. Del mismo modo, continúa y amplía el catálogo de las ineptitudes achacables a los Estados Unidos, que ya ponía en evidencia en “Descenso al caos”.

Deja patente, por otra parte, que la administración Obama se ha manejado en Afganistán de una forma tan incompetente como lo hicieron antes las dos administraciones Bush que le precedieron. Y la sensación que subyace en su análisis de la situación en su país es de absoluta desolación. El apoyo dado por el ISI a los talibanes afganos y sus aliados no solo ha empeorado las relaciones con Estados Unidos (que llegaron a un punto de tensión máxima con la muerte de Bin Laden –acontecimiento con el que se abre el libro- sino que ha provocado que los talibanes pakistaníes, más extremistas y yihadistas incluso que los afganos, estén fuera de control. Buscan derrocar al gobierno pakistaní y están en guerra con el ejército y el ISI, poniendo a Pakistán ante una suerte de abismo. Rashid recuerda la frustración que cundió entre algunos históricos líderes talibanes afganos, debido al empeño que mostró Pakistán en dificultar las conversaciones con Afganistán y Estados Unidos.

El autor señala también que, además de la dimensión afgana, hay otros problemas internos para esa situación. Rashid explica cómo la equivocada estrategia política de Pakistán, emanada de su doctrina militar, ha conducido al actual desastre que se ha instalado su país y responsabiliza de ello a los altos mandos del ejército.

En definitiva, el volumen busca el fondo de la raíz sobre la que han ramificado los problemas que afligen a estos dos países, presos del fanatismo religioso: la política, la violencia sin sentido y sobre todo la corrupción a gran escala.

Como aviso a navegantes, dirigido a quienes se muestran más confiados en que la retirada de las tropas internacionales no tiene por qué degenerar en más inseguridad e inestabilidad -o en el caos o la guerra civil- el autor advierte que “correríamos un gran riesgo si nos desentendiéramos de los esfuerzos encaminados a consolidar la paz y la estabilidad en esos países”. Y recuerda que tanto Pakistán como Afganistán tienen “un

mayor impacto sobre la estabilidad mundial que ningún otro lugar de la tierra”. En el último capítulo, el autor repasa las actitudes y políticas de los diferentes actores que deben cambiar si se quiere salvar a la región de más desastres. Pero también es cierto que de la lectura de las páginas previas, así como de sus obras anteriores, se deduce que las posibilidades de que ocurran esos cambios son escasas.

A Rashid le cuesta gran trabajo mostrarse optimista. Pero tampoco quiere cerrar una ventana a la esperanza que haga posible que surja la paz. Una esperanza que emana de sus profundos conocimientos de la zona y de sus autorizados e influyentes contactos. Por nuestra parte, nos inclinamos a pensar que es también fruto del amor a su tierra que destilan sus páginas.

Afirma el autor que espera que “los lectores más jóvenes lleguen un día a leer su trilogía como una especie de documento unificado sobre un periodo terrible de la historia de la humanidad, del que puedan extraerse lecciones cruciales que hagan imposible que se repita semejante nivel de muerte y destrucción”. Aparte de que en el futuro lo lean los lectores más jóvenes, sería recomendable que fuese de obligada lectura para todos aquellos que quieran conocer más de cerca esa parte del mundo; pero, sobre todo, para aquellos que ahora o en un futuro próximo tienen capacidad de decisión sobre el devenir de esos dos países. Nunca es suficiente repetir que es necesario conocer el pasado, para entender el presente y preparar el futuro. La trilogía de Rashid puede contribuir a ayudarnos en esa tarea.

